

OTRO QUE BIEN BAILA...

"El mejor: Yo. Después de mí, ninguno"

Esto dice el "Príncipe Gitano", quien, además de gran artista, sigue creyéndose buen torero

Anoche, momentos antes de que diera comienzo el espectáculo del "Príncipe Gitano", estuvimos conversando con él unos instantes.

En el camerino —espéjose y humo de cigarrillos—, eran testigos de nuestra charla, su padre, su hermano Antonio y su primo el "tocaor" Pepe Castellón.

Mientras se hace el maquillaje, el "Príncipe" atiende a nuestras preguntas:

—¿Su nombre auténtico?

—Enrique Castellón Vargas.

—¿Andalúz?

—No, de Valencia.

—¿Quiere decirnos, el por qué de su nombre artístico?

—Si se refiere a si es verdad o no, que soy príncipe, debo decirle que no. Lo de "Príncipe Gitano", es un nombre como otro cualquiera, que yo adopté al dedicarme al teatro.

—Entonces... ¿debo decir que tampoco es gitano?

—Eso, sí. Soy gitano por los cuatro costados.

—¿Quiere decirnos su edad y, hasta cuando piensa cantar?

—Tengo veintitrés años. Y en cuanto a seguir cantando, lo haré mientras pueda hacerlo.

—¿Cuándo empezó su carrera artística?

—En el año 1944, con el espectáculo "Rumbo Español" del cual era yo primera figura.

—¿Qué concepto tiene usted del artista?

—Sinceramente yo creo, que artista no es aquel que se le a cantar junto a una silla, sino el que se queda sólo en el escenario con la orquesta y domina a todo un público dando lo mejor que tiene su voz.

—¿Quien tiene usted considerado como el mejor cantautor de España.

—Fuera de los escenarios. Tomás Pavón. Dentro de ellos el mejor soy yo. Después de mí ninguno.

—Entonces, el Pinto, el Caracol...

—También son buenos.

—¿Sólo buenos?

—Sí. Sólo buenos.

—Según creamos recordar, la última vez que estuvo en Jerez no le fué la cosa muy bien. ¿Puede explicarnos aquello?

—Desde luego. Yo no fracase aquella vez. La prueba es que hasta me arrojaron sombreros al escenario. Puede decir que el público se portó conmigo, extraordinario.

—Se ha dicho en algunos periódicos que usted tiene un "doble" que lo sustituye en algunas ocasiones, ¿es cierto eso?

—Completamente falso. El único "Príncipe Gitano" que hay en mi compañía, soy yo.

—¿Su mejor actuación?

—En Madrid, Allí siempre triunfo.

—¿Piensa acaso dedicarse de lleno a los toros?

—Por ahora, no. En el año 1945 toreé trece novilladas con picadores, de las cuarenta que tenía aplazadas. Más mis actividades teatrales me impiden continuar.

—¿Triunfó como torero?

—¡Rotundamente! De las trece novilladas, en doce corte orejas y tan únicamente en una me echaron un licho al torero.

—¿Gana mucho en el teatro?

—Bastante. Cada temporada me deja más de un millón de pesetas. Libre de todo gasto.

—¿Estuvo en América?

—Sí, ganando 600 dólares diarios. Para el año que viene pienso volver otra vez.

—¿Muchos discos impresionarlos?

—Cuarenta.

—¿Quiere decirnos algo de su compañero de espectáculo?

—Todos son buenos artistas. Sobre todo Terry y Fina de Granada. También mi hermana los toreros, que no actúa como primera figura, es una auténtica figura, la que dentro de poco será la mejor de España.

—Dicho. ¿Quiere decirnos ahora sus proyectos para el futuro?

—Rodar dos películas en julio. Una según el libreto de este mismo espectáculo y la otra según una obra de don Pedro Muñoz Seca.

—¿Título de esta última?

—"El roble de la Jirón". En ambas haré el papel central.

—¿Nombre de su pareja?

—Aun no lo sé. Mi representante artístico es el que lleva ese asunto y aún no me ha dado más detalles.

—¿Tiene novia?

—No. Pero pienso casarme con una que sea andaluza.

—Última pregunta: ¿De no ser artista, qué le hubiera gustado ser?

—Matador de toros.

—¡Casi "na", amigo!

JUAN DE LA PLATA.